

El Gaitero da otra vuelta al mundo

La prestigiosa Escuela de Negocios Wharton publica un estudio de la Universidad de Oviedo sobre la temprana internacionalización de la firma asturiana

Oviedo, José A. ORDÓÑEZ

La internacionalización de la sidra El Gaitero iniciada hace 125 años, desde el mismo momento de su fundación, ha llamado la atención de la Escuela de Negocios Wharton, centro ligado a la Universidad de Pensilvania y uno de las más prestigiosas del mundo en su especialidad. De ella han salido grandes empresarios, jefes de Estado, ganadores de premios Nobel, jueces de la Corte Suprema de los Estados Unidos (EE UU), astronautas y numerosos embajadores. La escuela acaba de publicar un artículo de Esteban García Canal, profesor del departamento de Administración de Empresas de la Universidad de Oviedo, y de Ana Valdés, doctora en dirección de empresas y también profesora de la institución académica asturiana, en el que se analiza el caso especial de la firma maliayesa de Valle, Ballina y Fernández, elaboradora de El Gaitero, que se creó en 1890 con las vistas puestas en el mercado iberoamericano y no en el local.

Explican los autores del artículo que "born globals" son aquellas empresas que exportan nada más nacer y afirman que hoy en día están muy de moda gracias a las ventajas que ofrecen las tecnologías de la información y de la comunicación. Sin embargo, llaman la atención sobre el hecho de que muchas décadas antes de que se iniciase el proceso de globalización, a finales del siglo XIX, Asturias ya contaba con una. La villavicosina Valle, Ballina y Fernández, empresa si-

drera nacida en mayo de 1890 que comenzó a vender en ultramar su sidra El Gaitero desde su primer año, con un modelo de negocio cuyo objetivo estaba puesto fundamentalmente en los emigrantes asturianos en América Latina.

"No es normal que según se crea una empresa empiece a exportar porque antes necesita testar su modelo de negocio: la exportación es una prueba de competitividad y madurez. Un caso como el de Valle Ballina y Fernández puede aparecer cuando hay una idea innovadora que cubre una necesidad insatisfecha y una serie de contactos que permiten empezar desde los primeros días a exportar", apunta García Canal, coautor de un estudio que forma parte de un análisis más amplio sobre la empresa maliayesa promovido por la Fundación Valdés-Salas, en el que también colabora Joaquín Ocampo.

Según los investigadores, la compañía no inventó nada, puesto que la tecnología para la producción de bebidas carbonatadas que permitiesen una correcta conservación para su traslado al otro lado del Atlántico ya se había logrado años antes y en la misma época había hasta 30 firmas en Asturias dedicadas a esta actividad. "La posición de liderazgo que acabaría ocupando la empresa se explica porque estaba mejor gestionada que el resto; las familias fundadoras tenían una buena red de contactos en América latina y consiguieron desarrollar una marca con una



Sede de Valle, Ballina y Fernández, productora de sidra El Gaitero, en Villaviciosa.



Esteban García Canal.



Ana Valdés.

imagen inequívocamente asturiana, una suerte de marca étnica a la que, además, se le otorgó una imagen de calidad vinculada a Villaviciosa", apuntan García Canal y Ana Valdés.

El estallido de la Guerra Civil y el triunfo de la revolución castrista en Cuba supusieron dos duros reveses para El Gaitero,

según los profesores de la Universidad, aprovechó la tesitura para "reinventarse" y enfocó su marketing a desestacionalizar el consumo de sidra en el mercado local, al tiempo que en el ámbito internacional opta por otorgar licencias de fabricación.

Tras analizar cómo la empresa nació con vistas globales y la

"No es normal que una empresa empiece a exportar nada más crearse", dice García Canal

manera en que ha ido reinventándose en las diferentes crisis que ha afrontado, Esteban García Canal resume así para la Escuela Wharton las claves del éxito de la elaboradora de sidra El Gaitero: "Los fundadores pertenecían a familias que tenían mucha experiencia respecto al comercio en ultramar, contaban con familiares que eran comerciantes en México y en otros países de la región y supieron adaptarse muy bien al entorno". Además, el especialista subraya la habilidad que tuvo la firma a la hora de "potenciar la imagen de Asturias frente a un nicho de mercado que era eso, precisamente, lo que estaban buscando".

A divinis

Dos amenazas de cisma para Francisco

■ Las encrucijadas del Sumo Pontífice

Javier Morán

Lo más granado del tradicionalismo católico (que, de hecho, está actuando como sedevacantista, pues considera a Francisco un aborto del papado y al Vaticano una sede vacía) ha comenzado a lanzar dos amenazas de cisma en función de dos acontecimientos próximos: uno, el sínodo de octubre, sobre la familia; y segundo, la muy posible declaración del Vaticano acerca de que nada sobrenatural acaece en las apariciones de Medjugorje (Bosnia Herzegovina), ese lugar en el que unos videntes (y muy probablemente fraudulentos) y su director espiritual (un franciscano expulsado del sacerdocio hace siete

años) afirman que la Virgen se les ha aparecido 8.000 veces en los últimos treinta y cuatro años, y que todavía lo sigue haciendo cada día a las cuatro de la tarde.

Respecto a la amenaza de cisma por el sínodo, algún teólogo ha trazado ya la hoja de ruta: tras la asamblea de los obispos, en la que podría modificarse, entre otras, la disciplina de los divorciados vueltos a casar, se dará un movimiento cismático de conservadores y tradicionalistas que comenzarán a declarar formalmente que no se hallan bajo la autoridad del Papa. Pero eso no bastará para que se produzca un cisma, sino que habrá que esperar a que alguno o algunos de los 5.000 obispos repartidos por el mundo den el paso de romper con Roma y se dispongan a recoger los grupos rupturistas. Es decir, no hay cisma que preocupe en exceso al Vaticano

no salvo aquel conducido por un mitrado (fue el caso de Lefebvre). Ahora bien, entre cinco millares de obispos siempre puede saltar algún loco. No obstante, los augures del cisma sinodal componen una hoja de ruta mucho más extensa, ya que dicha ruptura con Roma significará, aseguran, el comienzo de la gran apostasía anunciada en el Nuevo Testamento. Pero, como traca final, añaden que la gran apostasía ya está en marcha y solapada bajo el borde del mundo, ya que, sólo en materia de familia, la mayoría de los católicos casados utiliza métodos anticonceptivos y tanto ellos como los solteros cometen varios pecados sexuales a la semana.

Total, que hay gente con muchas ganas de Apocalipsis y sería un alivio para la Iglesia que fundaran una secta en otra parte. No obstante, acerca del sínodo mis-

mo, se detecta una distorsión introducida por la Iglesia de Alemania que habrá que analizar con detenimiento en su día.

En cuanto al cisma por Medjugorje, lo ha formulado una persona inesperada, el escritor Vittorio Messori: "Si ignorara las apariciones, se arriesgaría con un cisma", afirmó en un programa de la radio pública italiana, la RAI. Y agregó: "Medjugorje ha representado en estos años el mayor movimiento de masas de una catolicidad maltratada después del concilio".

Pero hemos de tomar nota de una piraeta final, pues ambos cismas estarían relacionados y además entrarían en juego las apariciones de Fátima, que tantos quebraderos de cabeza han dado a la Iglesia. No sólo eso, sino que Juan Pablo II consideró Medjugorje la continuación de Fátima y

trató de visitar la localidad bosnia, pero con acertada prudencia se lo impidieron.

La piraeta consiste en que uno de los portales de internet más tradicionalistas e insultantes con el Papa Francisco exhumó una entrevista de 2008 con el cardenal Carlo Caffarra, arzobispo de Bolonia, en la que narraba un suceso que corrió parejo al hecho de que Juan Pablo II le encargara crear el Instituto Pontificio para los Estudios del Matrimonio y la Familia.

Contaba Caffarra: "Escribí una carta a sor Lucía de Fátima a través de su obispo, ya que no podía hacerlo directamente. Inexplicablemente, sin embargo, ya que no esperaba una respuesta, viendo que sólo había pedido sus oraciones, recibí una larga carta y en ella encontramos escrito: 'La batalla final entre el Señor y el reino de Satanás será acerca del matrimonio y de la familia'".

Nada más añadiremos, salvo que frente a toda esta maraña y confusión no viene del todo mal un Papa jesuita.